

Silencios, sonidos. Ausencias, presencias: Metáfora y símbolo en el arte contemporáneo

M^a Dolores Villaverde Solar¹

Resumen: *Cada uno de nosotros es único e irrepetible, los humanos podemos ser semejantes pero nunca iguales, y esas diferencias son nuestras señas de identidad. Nuestra identidad es nuestro carácter, gustos, valores, etc., que los/as artistas transmiten a través de sus creaciones, con ellas conocemos sus sentimientos, ideologías, intereses o angustias proyectando así sus obras parte de su identidad.*

Este artículo que tratará sobre obras de arte contemporáneo que son reflejo de la identidad de cada uno de sus artistas, todos/as diferentes, que entienden el arte de manera distinta, pero en las que se hallarán puntos en común: son artistas conceptuales en cuyas creaciones percepción visual y acústica del espectador/a son fundamentales para comprender e interpretar el significado que cada uno de ellos/as da a los términos silencio, sonido, ausencia o presencia.

Palabras clave: *arte, sonido, silencio, ausencia, presencia.*

Abstract: *Each of us is unique and unrepeatably, can be similar but never the same, and these differences are our identity. Our identity is our character, tastes, values, etc., That / as artists communicate through their creations, they know their feelings, ideologies, interests and anxieties and projecting their work part of their identity.*

¹ Profesora contratada en la Facultad de Humanidades de la Universidad de A Coruña.

This article will focus on contemporary art that reflect the identity of each of its artists, all / as different, who understand the art differently, but in which we find points in common: they are conceptual artists whose creations visual and acoustic perception of the viewer / a are essential for understanding and interpreting the meaning that each one of them / as given to the terms silence, sound, absence or presence.

Key words: *art, sound, silence, absence, presence.*

Introducción

Cada uno de nosotros y cada uno de nuestros pueblos es original y único. Está claro que podemos parecernos, ser semejantes pero nunca seremos iguales, convirtiéndose esas diferencias y originalidad en nuestras señas de identidad, nuestro yo. Al referirnos a la identidad de cada uno de nosotros, pensamos inevitablemente de nuestro carácter, gustos, valores, etc., que los /as artistas transmiten a través de sus creaciones. En ellas, con ellas o a partir de ellas conocemos sus sentimientos, ideologías, intereses o angustias proyectando así sus obras parte de su identidad.

Con estas primeras líneas se introduce un artículo que tratará sobre obras de arte contemporáneo que son reflejo de la identidad de cada uno de sus artistas, todos/as diferentes, que entienden el arte de manera distinta, pero en las que encontraremos puntos en común. En ellas, percepción visual y acústica del espectador/a son un componente básico para la comprensión de su temática o significado pues todas las creaciones que a continuación se mencionarán están repletas de símbolos que ve y/o escucha quién observa la obra y qué casi como quién descifra un jeroglífico, a partir de o gracias a ellos, busca y comprende el sentido de la representación artística.

La utilización de un lenguaje simbólico no es algo nuevo para el arte, ya que el uso de símbolos ha jugado un papel importante desde las primeras representaciones de

la Prehistoria². La aplicación de una simbología o de la metáfora, cada movimiento artístico o cada creador lo ha ido utilizando según la ideología de cada momento histórico, o de la identidad de cada artista, de su pueblo, de sus orígenes.

El arte desde la antigüedad, ha servido como forma de expresión en imágenes - ya sean pintadas, esculpidas, fotografiadas- la belleza, el movimiento, o el carácter de los humanos. Desde las primeras representaciones artísticas, los creadores fueron mejorando técnicas o materiales, pero también han ido añadiendo símbolos, a veces imperceptibles para el espectador contemporáneo. Como siempre es mejor empezar por el principio, una buena manera de comenzar es hacer un viaje en el tiempo y volver la vista hacia algunas obras de arte y artistas desde la Antigüedad. En el Antiguo Egipto de forma muy sutil, con el leve movimiento de adelantar el pie izquierdo en la estatuaria, de forma casi simbólica, se rompe con la excesiva frontalidad. Tiempo después, Grecia, considerada por muchos la cuna del arte, se preocupará por conseguir las más correctas proporciones del cuerpo humano. El hombre, sus medidas, y su belleza es la base para buscar la perfección. Llegada la Edad Media el arte será el apoyo visual para arte afirmar el poder de Dios, utilizando el arte y una serie de mensajes religiosos como sermón. La etapa medieval será sustituida por un Renacimiento impregnado de la filosofía neoplatónica, que vuelve sobre el esplendor y perfección griegos. Durante la Contrarreforma católica la imagen desempeñará un papel fundamental recuperando el valor didáctico de la Edad Media, de ahí el protagonismo que alcanza el retablo y la imagería religiosa, todo un apoyo para la celebración litúrgica y cuyo fin será emocionar, conmover o sorprender al espectador. Pero desde 1750 empieza a notarse un cambio hacia la estética del neoclasicismo, época mucho más racional y severa en lo tocante al arte donde se busca la serenidad, armonía y pureza de líneas en un afán

² Los bisontes de las cavernas que eran un fetiche para favorecer la caza o las Venus de vientre y senos abultados eran un canto a la fertilidad de la mujer vinculado a la fertilidad de la tierra.

purista que elimina toda decoración. Pasará el tiempo y ya a finales del siglo XIX será cuando los Impresionistas con sus cuadros de remeros y bailes devuelven la alegría de vivir, pero deciden pintarlos de otra manera en la que la forma de mirar del espectador será diferente para poder comprender los lienzos. A partir de entonces, nada va a ser igual... El siglo XX se convertirá en el más intenso para las artes, los movimientos, escuelas y/o estilos se suceden precipitadamente, incluso se solapan, desde la aparición de las primeras vanguardias, pasando por la llegada de la abstracción hasta las últimas aportaciones con la aplicación de nuevas tecnologías al arte. Desde las primeras vanguardias, el artista trasladará a sus obras sus vivencias, sus sensaciones, sus sentimientos e incluso sus sueños. Expresionismo, Surrealismo, Expresionismo abstracto, arte Conceptual....van más allá de lo que en apariencia vemos por lo simbólico de las piezas y los juegos visuales que se establecen.

Ya en las últimas décadas del pasado siglo XX y en las primeras del XXI, el arte cambia radicalmente de soportes y técnicas, se aplica la fotografía, el video, el arte digital, se utiliza el propio cuerpo como soporte, o la tierra/naturaleza, los materiales de deshecho... y lo más importante: no tiene las connotaciones de antaño incorporándose la reflexión sobre el proceso creativo.

Con esta breve, rápida y casi deslavazada incursión en la historia queda claro que el arte de la actualidad ya nada tiene que ver con el antiguo, medieval o moderno, ahora el espectador es algo más que un mero observador, ocupa un papel protagonista y debe demostrar su capacidad para interpretar las creaciones. El arte conceptual, cuyo origen está en Marcel Duchamp³, entiende que en el término arte se implica algo más que el hecho de crear y mirar y se convierte en un proceso intelectual en el que participan el/la artista y al que se invita al público a participar. La manera de hacerlo es

² Marcel Duchamp vive entre 1887-1968. Fue un artista dadá que ya afirmaba que el concepto era más importante que el objeto en el arte.

muy variada puesto que el arte contemporáneo, no sólo presenta connotaciones diferentes, sino que rompe con las técnicas tradicionales. Ahora ya no se puede hablar de lienzos pintados, ni de imágenes talladas en piedra o madera sino de instalaciones, acciones, performances... hasta la llegada de las últimas décadas en que las nuevas tecnologías se han ido apropiando de la creación artística. De todo ello ha resultado que no sólo la vista sea primordial para entender una obra de arte, también el oído es hoy en día básico para su comprensión, y por supuesto, la reflexión intelectual.

Desarrollo

Silencio, sonido, ausencia, presencia. Cuatro palabras que son contrarias - silencio/sonido; ausencia/presencia- y sobre las que se podrían encadenar y enumerar cientos de citas, dichos o refranes: “No rompas el silencio sino es para mejorarlo”; “La palabra es plata y el silencio es oro”; “La ausencia causa olvido”; “No todo silencio es olvido, ni toda ausencia es distancia”..., son cuatro términos que significan mucho más de su original significado: Ausencia es falta o privación de algo o alguien. Silencio, es la falta de ruido o abstención de habla. Los sonidos son sensaciones producidas en el oído por el movimiento vibratorio de los cuerpos y, presencia, es la asistencia personal. Todas diferentes pero con algo que las une, no pueden existir una sin la otra y, desde siempre se han utilizado como metáfora literaria, musical o artística.

En las siguientes páginas se analizará una selección de obras de arte contemporáneas caracterizadas por la aplicación de estos cuatro términos. Son obras de un grupo de artistas muy heterogéneo. Creadores y creadoras de edades muy dispares, de países distintos, distintos caracteres e identidades, cuyo único nexo de unión es que se dedican al arte conceptual. En las obras se analiza cuál es el elemento utilizado como símbolo y sobre todo, qué significado tiene y el porqué de la utilización del sonido,

silencio, ausencia o presencia de manera simbólica o alegórica. Se han seleccionado obras muy distintas entre sí, de artistas también totalmente diferentes, de fotógrafos a performers o escultores... que presentan en sus creaciones cuestiones y planteamientos totalmente desiguales pero que están unidas pues todos/as coinciden por echar mano del silencio o los sonidos, de la ausencia de presencia humana. Estas cuatro cuestiones les sirven para explicar y explicitar sus argumentos, les dan la clave para expresar lo inexpresable en imágenes, a veces son denuncias sociales o políticas, otras su propia actitud ante la vida y otras veces con alguno de esos cuatro términos expresan sus sentimientos.

A) Humberto Rivas⁴. El fotógrafo argentino es conocido como el fotógrafo del silencio, pues el silencio domina, casi se apodera, de sus fotografías, tanto si son retratos o arquitecturas y paisajes. En sus retratos, como es lógico, la presencia humana es obligada, pero son retratos especiales, pues no se limitan a ser solamente un retrato físico sino que Rivas pretende siempre captar cualidades interiores de los/las modelos. Siempre fotografía siguiendo unas pautas fijas: son primeros planos frontales de personas sin más ornamento ni complemento, aparentemente sin gesto, sin fondo, muy sobrios pero que hablan del carácter, los sentimientos o los deseos de quién es retratado.

Algo similar lo traslada a algo tan difícil como la fotografía de arquitecturas que se convierten en “retratos de edificios” con vida, sobre los que pasa el tiempo. Al igual que pasa con las personas los fotografía desde un punto de vista interior, y para conseguirlo el método de trabajo es fundamental: El fotógrafo antes de realizar su fotografía se desplaza con antelación a la búsqueda de sus lugares, medita decidiendo los temas y la luz que precisa y finalmente dispara el objetivo. Siente especial

⁴ Buenos Aires, 1937- Barcelona, 2009

predilección por arquitecturas que ponen de manifiesto el paso del tiempo⁵ y por el blanco y negro, impregnando de nostalgia sus obras. Es curioso que al contrario de los retratos, sus paisajes o arquitecturas están desnudas de toda presencia humana, centrándose en reflejar los detalles más íntimos de las cosas, siempre en imágenes de una sencillez y severidad casi excesiva pero muy expresivas e intensas, como se puede observar en su trabajo expuesto en las salas del Centro Galego de Arte Contemporánea el año 1999, (*Humberto Rivas* 3 marzo-5 mayo 1999). Realiza para Santiago fotos de la ciudad, pero el Santiago de Rivas, no es sólo la postal de la catedral, ni las calles medievales llenas de peregrinos, son fotografías diferentes de las habituales utilizadas como reclamo turístico que se centra en el silencio, la meditación, la espiritualidad de una ciudad pequeña, medieval, con una carga histórica importante, marcada por ser centro de peregrinación y culminación del Camino de Santiago... Eso es lo que el espectador debe sentir ante su fotografía de las escaleras de la plaza de la Quintana o el muro del antiguo cementerio de Bonaval (Fig.1).



Fig.1. Cementerio de Bonaval. Fotografía Humberto Rivas. <http://www.humbertorivas.com/>

⁵ Edificios abandonados, calles vacías, puertas cerradas... van a ser sus protagonistas.

B) Candida Höfer. Rasgos comunes al arte de Rivas presentan las fotografías de Cándida Höfer (Alemania, 1944). Cándida comenzó a trabajar como retratista, pero en la actualidad, su fama viene dada las fotografías en color de interiores de edificios públicos, y privados. Son fotografías de espacios culturales: bibliotecas, museos, universidades, institutos, etc., siempre sin presencia humana, destacando unos inmensos interiores vacíos aunque según la propia artista, “la gente se hace más presente al estar ausente del espacio⁶. Es curiosa esa contradicción entre la manera de trabajar las fotografías y el uso de los edificios, que sólo se entienden llenos de gente de todas las edades que van a allí a estudiar, a ver obras de arte, a recibir conocimientos, a relajarse... Edificios al servicio de la comunidad, disponibles para todo el mundo, de todas las épocas y estilos artísticos, creados por los humanos para los humanos y que sin su presencia se convierten en grandes, silenciosos y vacíos espacios carentes de vida. El hombre, se convierte a la vez en creador, espectador y usuario de los protagonistas de las instantáneas: El MARCO (Museo de Arte Contemporáneo) de Vigo (Fig.1), la biblioteca del Escorial...

En el arte de ambos fotógrafos, Rivas y Höfer, domina la ausencia humana y el silencio. Un silencio que se rompe con la obras seleccionadas de la siguiente artista en las que atender a los sonidos es fundamental para su correcta interpretación:

C) Eugènia Balcells. Nacida en Barcelona el año 1943 es una de las artistas consideradas introductoras del feminismo en el arte español, aunque hace incursiones en otro tipo de temáticas. Quizá influenciada por su formación como arquitecta técnica, la unión entre arte-ciencia estará siempre presente en su vida artística y no puede separar en sus creaciones los términos ilusión-símbolo-metáfora junto a la razón y/o lo exacto.

⁶ http://elpais.com/diario/2007/04/14/babelia/1176505567_850215.html Entrevista a Cándida Höfer. *El país*, [En línea].14 de abril,2007. [Consulta: 1 de julio de 2012].

Con la llegada del nuevo milenio creó *Brindis* (1999). El título y lo que el espectador verá después indica el porqué de la instalación: es un saludo al nuevo milenio con un brindis, de ahí las casi 400 copas de diferentes y alegres colores llenas de objetos y líquidos que nos invitan a brindar en una obra optimista que celebra la fiesta, la felicidad, la abundancia. La instalación sin embargo no estaría completa sin la música que se escucha de fondo, que inevitablemente recuerda el tintineo de las copas al brindar.

En *Frecuencias* 2011, opta por el minimalismo organizando el proyecto a partir de tres instalaciones: *Frecuencias*, *Rueda de Color* y *El Laberinto de Huerta*. Las tres vuelven a tener la luz, el color y la música como elementos dominantes. Utilizando proyectores de vídeo y motores eléctricos que crean efectos de luz y color, a los que se añade música, el resultado final es una exposición que aúna arte, ciencia, nuevas tecnologías y la mística oriental.

Cercana a Balcells por su interés en cuestiones de género, es la obra de Esther Ferrer.

D) Esther Ferrer⁷. Esther es una artista que forma parte del grupo español de vanguardia ZAJ, se considera posdada pues el absurdo es un componente habitual de sus creaciones, pero también se implica en cuestiones de género, dedicando parte de su obra a la representación del cuerpo femenino como signo de identidad, invitando al espectador a que reflexione. Normalmente la propia artista es la encargada de trabajar con su propio cuerpo, por tanto, es necesario contar con su presencia, con su cuerpo, pero el silencio es fundamental para entender el significado de sus performances. El tema de observar y ser vista se convierte en su reflexión sobre la identidad, sobre su propia identidad.

⁷ Nacida en San Sebastián en 1937.

Íntimo y personal (1975) es una de sus performances más conocidas, en la escena, completamente desnuda y en presencia de público, procede a medir diferentes partes de su cuerpo. Ferrer es la encargada de realizar la acción, pero puede también hacerlo el público, se lo pueden hacer también unas a otras, en distintas posiciones, etc.

En esta performance no se podría llevar a cabo sin la presencia de la artista o de los espectadores. La presencia humana toma así protagonismo en el arte conceptual que se puede llevar a cabo de muy diferentes maneras, como ejemplos se seleccionaron piezas de Juan Muñoz y Regina Galindo que al igual que el arte de Ferrer no tienen sentido sin la presencia humana pero entendiéndola de forma completamente distinta...

E) Juan Muñoz⁸. Escultor español de los más reconocidos a nivel mundial y cuya trayectoria artística es difícil de inscribir en una tendencia o movimiento concretos aunque toda su obra tiene una importante carga conceptual, que normalmente trata de expresar la falta de comunicación de la sociedad contemporánea.

Es escultor y recupera la figura humana para la escultura contemporánea, que esculpe de manera figurativa a tamaño casi natural⁹. Esos personajes, sus relaciones y su entorno normalmente tratan de expresar la falta de comunicación de la sociedad contemporánea. Son personajes metafóricos que establecen una relación entre ellos o con el espacio que los circunda, pero están incomunicados y aislados¹⁰... La idea de aislamiento se suele reforzar con fondos vacíos y con una serie de personajes que son monocromáticos y repiten rasgos físicos. Como ejemplo para este texto *Many Times* (1999), una de las obras más conocidas del autor en la que cerca de cien esculturas de rasgos orientales, todos iguales, calvos, sonriendo y sin pies invaden una sala

⁸ Madrid, 1953 - Ibiza, 2001

⁹ http://cromacultura.com/2012/03/juan-munoz-reflexiones-sobre-la_24.html [Consulta 19 de julio de 2012].

¹⁰ El tambor es también un elemento habitual en la obra Muñoz utilizado como una metáfora del sonido y el silencio.

aparentemente en animada charla, ¿o no?, ya que el espectador, después de verlos, más que acompañarlos en sus risas, se siente inquieto e incómodo.

F) Regina José Galindo. Nace en Guatemala en 1974 y decide dedicar su arte a temáticas duras y conflictos de difícil solución: torturas, políticas injustas, abusos de poder, actos violentos... y lo hará echando mano de su propio cuerpo y de la metáfora que al verlos en imágenes o acciones tocan la fibra del espectador. Para este texto se eligió *Reconocimiento de un cuerpo* (Fig.2), del año 2008, por las connotaciones que presenta. Sobre una camilla, Regina Galindo yace sedada y dormida, sólo cubierta por una sábana. Los espectadores que se aproximan repiten siempre el mismo gesto: levantan la sábana y reconocen el cuerpo. La performance en la que la presencia humana es fundamental, tanto de la artista como de los espectadores que completan el significado de la acción, impacta por el silencio que genera. Cada espectador reflexiona y siente la obra de una manera diferente, a unos provoca tristeza, otros se quedan perplejos, otros recelan al levantar la sábana, pero todos entienden de qué habla esta creación: de la fina línea que separa vida y muerte (Regina está viva pero a la vez muerta mientras dura la acción), de la relación inevitable entre sociedad y muerte pero también es un grito de denuncia ante muertes violentas e injustas de países en conflictos armados como el caso del país natal de Regina.



Fig.2: Reconocimiento de un cuerpo, de Regina Galindo. Fotografía de Paulo Jurgelenas, que registra la performance realizada en el CCEC. Documento gráfico extraído de <http://ccec.org.ar/2008/07/regina-galindo-reconocimiento-de-un-cuerpo-fotos/>

Para finalizar este recorrido por el arte conceptual, dos artistas y dos obras en las que aparentemente el protagonista es la ausencia humana, pero que si se analizan en detalle, pese a carecer de presencia o figuración no estarán completas sin el uso, o abandono por parte de los humanos.

G) Renata Otero.¹¹ Artista polifacética y multidisciplinar, presentó la instalación *Diálogo entre sillas* en 1996 como parte de la exposición *Secreto*, presentada en la Galería Minotauro de Santiago de Compostela. La obra trata sobre la curiosidad ajena sobre las historias de amor de otros. De manera conceptual, Renata representa esto en imágenes sin necesitar de la presencia humana, y lo hace a partir de dos sillas de peluquería (lugar dado a charlas, cotilleos y lecturas de revista del corazón), pero manipuladas de tal forma que al sentarse en ellas se activara un sistema de audio. Una de las sillas contaba el inicio de diversas historias de amor, y la otra silla repetía el tan conocido: “¿me quiere, no me quiere?, ¿me quiere, no me quiere?...”. Las sillas vacías y en silencio no sirven para nada, pues la instalación perdería su sentido pero con el uso

¹¹ Barcelona, 1971. <http://renataotero.com> [Consulta: 3 de julio, 2012].

de quién se siente en ellas y la puesta en marcha del sistema de audio los espectadores comprenden el significado de la instalación.

H) Ismael Teira. El joven artista de la comarca coruñesa del Barbanza, Ismael Teira que viene realizando "exploraciones-paseo" en el territorio, localizando y fotografiando estos caminos. Este tipo de obras se enmarcan en la línea del arte de artistas como el minimalista Carl André (Estadounidense, nacido en 1935) cuyas esculturas planas son superficies sobre las que el espectador puede caminar dando así un sentido propio a las obras, o dos de los referentes del land art: Richard Long (Bristol, 1945) y Hamish Fulton (Londres, 1946). Fulton concibe su obra como una parte del hecho de caminar, sus caminatas son parte de su concepto del arte, y mientras recorre el planeta, fotografía el recorrido, algo similar a lo que ocurre con el arte de Long que no se entiende sin sus fotografías, cuadernos de viajes... y cuya seña de identidad es la manipulación de la tierra añadiendo objetos en determinados lugares¹².

La misma relación entre fotografía, arquitectura y paisaje encontramos en la fotografía de Teira, su obra *Ella gana* del año 2011, muestra un pequeño puente de hormigón para cruzar un arroyo. El puente fue construido hace algunas décadas, cuando a los lados del río existían tierras que se cultivaban, hoy abandonadas. En un principio se puede pensar que el puente creado por el hombre supera la naturaleza; pero ahora la Naturaleza lo supera a él, ya que la superficie se encuentra ahora cubierta de una capa de musgo. En esa lucha entre hombre-naturaleza, la naturaleza siempre es más fuerte y es la que acaba afirmando que ella gana. Con este tipo de intervenciones llevadas a cabo en la naturaleza, el artista trata de reflexionar sobre la interacción entre el ser humano y el medio.

¹² Llegó a intervenir en playas e incluso en un túmulo celta.

Conclusiones

El arte conceptual se vale de métodos muy diversos para presentar su obra, desde fotografías a vídeos, grabaciones, performances, a veces son obras realizadas con materiales efímeros... En esta selección de obras hasta aquí comentadas hay un poco de toda esta amalgama aunque serían muchas más las piezas dignas de análisis y comentario, pero se presenta una pequeña muestra poniendo unos límites cronológicos: último tercio del siglo XX-primeras décadas del XXI, siendo la performance *Íntimo y personal* de Esther Ferrer la más antigua, -de los años setenta del siglo pasado-. Son estas últimas décadas las que marcan grandes cambios a nivel social, político o cultural, y como no, grandes cambios en el arte en una época en que los movimientos y estilos se suceden con demasiada rapidez. A España llega la democracia en los últimos años setenta, se consolidará en los años posteriores, los ochenta, que para las artes será recordada como la década de la denominada *movida*, una nueva etapa sociocultural y artística con avances que se reflejan en todos los ambientes culturales, bien sean literarios, musicales o en las artes plásticas. Esta *movida* supuso un revulsivo, una época de novedades que impulsan al país hacia la contemporaneidad y eso se notará especialmente en el arte y en los/las artistas que participarán de nuevas corrientes y estéticas y cuya impronta siguió sirviendo de guía para las siguientes décadas. A algunos/as de estos creadores que son fieles a las últimas tendencias del arte tanto en España como fuera del país se les ha recordado con este texto.

Todas son creaciones llenas de metáforas, a partir de los cuatro términos que dan título al artículo: silencio, sonido, ausencia, presencia. Cuatro términos diferentes que se interrelacionan: es necesaria una base de silencio para que nazcan los sonidos, el sonido termina con el silencio, la presencia o ausencia humana crean o callan los sonidos/ruidos...

Está claro que la vista es uno de los sentidos que obligatoriamente debe desarrollar el/la espectador/a del arte para poder apreciarlo, pues una parte inherente a la creación artística está en contar con un público que admire la obra, la lea o la interprete, y también es evidente que en nuestra vida cotidiana es difícil encontrar un día donde no nos invadan los sonidos, otras personas, o que no nos invada la melancolía por la falta de un ser querido... ,de todo ello, de sus consecuencias, de las sensaciones o sentimientos que nos transmiten o qué sienten sus creadores/as hablan todos estos/as artistas. Lo hacen a veces a partir de sonidos inapreciables, ¿alguien pensó en escuchar el latir del corazón de Regina Galindo en *Reconocimiento de un cuerpo?*, otras veces casi molestos, como las cuatrocientas copas de Eugènia Balcells... unos son sonidos que proceden de nuestro interior, nuestros pensamientos: ¿me quiere, no me quiere? (Renata Otero), y otras percepciones externas -como los efectos de luz y color de *Frecuencias*-. Lo que queda claro, al fin, es que silencio y sonido no son tan antagónicos y no puede existir uno sin el otro, como no existiría el silencio ni el sonido sin la existencia humana. Viviendo completamente rodeados de sonidos y de otros humanos, los cuatro términos están íntimamente vinculados y marcan nuestros ritmos vitales, se convierten en una forma de comunicarnos, de expresarnos. Los artistas conceptuales que trasladan al arte un proceso de reflexión, “juegan” de manera simbólica con estos cuatro nombres obligando a que los/las espectadores/as comprendan e interpreten el significado que cada uno de ellos/as da al silencio, al sonido, a la ausencia o la presencia.

Bibliografía y recursos electrónicos

ALARIO TRIGUEROS, M.Teresa (2008): *Arte y feminismo*. Donostia: Nerea.

BASSAS, Assumpta y BALCELLS, Eugenia (2001): *Atravesando lenguajes: sobre el placer de ser cuerpo. Duoda: revista d'estudis feministas*. Nº 20. [En línea, pdf]. [Consulta: 14 mayo, 2012], pp.123-133.

BORRAS GUALIS, G. (1997): *Lo mejor del arte egipcio 2*. Madrid: Historia 16.

CGAC (2003): *Dez anos do CGAC: 1993-2003*. Santiago: Xunta de Galicia.

COMBALÍA, Victoria (2006): *Amazonas con pincel*. Barcelona: Ediciones Destino.

FERNÁNDEZ-CID, M y VIDAL OLIVEIRAS, J. (2004): *Humberto Rivas*. Santiago: Xunta de Galicia.

HÖFER, Cándida: *El país*, [En línea].14 de abril, 2007. [Consulta: 1 de julio de 2012].http://elpais.com/diario/2007/04/14/babelia/1176505567_850215.html

Muñoz, Juan:http://cromacultura.com/2012/03/juan-munoz-reflexiones-sobre-la_24.html [Consulta 19 de julio de 2012].

NEWALL, Diane (2009): *Apreciar el arte. Entender, interpretar y disfrutar de las obras*. Barcelona: Blume..

OTERO, Renata: <http://renataotero.com> [Consulta: 3 de julio, 2012].

RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A.(1992) : *El retablo barroco*. Madrid: Historia 16.